

Introducción

Cuando se cita el nombre de M.^a Ángeles Pérez Samper o cuando tecleamos su nombre en Google, Dialnet, Academia o cualquier otro repositorio bibliográfico de los que acostumbramos a utilizar, la cantidad de datos que aparecen referidos a ella es verdaderamente apabullante. Y lo es porque estamos ante una de las historiadoras más sobresalientes, a la vez que prolífica, que nos ha ofrecido la historiografía modernista española en los últimos cincuenta años. M.^a Ángeles Pérez Samper responde al prototipo modélico de humanista que todos tenemos en mente y al que hemos aspirado a ser. Es una intelectual brillante, poseedora de una vasta cultura producto de su avidez lectora en las más variadas ramas del conocimiento, de sus innumerables visitas a museos y exposiciones, de su asistencia a conciertos, de su afición al cine y a la literatura, enriquecido todo ello a través de múltiples viajes por los lugares más recónditos y exóticos, así como por su propia experiencia vital.

Estamos ante una profesora universitaria comprometida con la universidad pública, con la docencia de calidad y con una absoluta dedicación a su alumnado, que ha dejado su impronta en muchas generaciones de historiadores que con frecuencia se acercan a ella para hacerle consultas o pedirle consejo en el campo profesional. Es también una magnífica investigadora, rigurosa y concienzuda, pero, al mismo tiempo, muy creativa, que ha sabido transitar por variadas líneas de especialización, muchas de ellas pioneras en su momento, pero sin perder de vista sus dos especialidades más mimadas: la *historia de la vida* —como ella prefiere denominarla— y, dentro de ella, la historia de la alimentación —de la que es, sin lugar a dudas, la máxima experta en España y una de las más reputadas en el extranjero— y la historia de las mujeres. Prueba de su excelencia investigadora es su condición de miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia. Quienes la conocemos sabemos que es una persona excepcional. Muy involucrada en su profesión, es persona de una gran tolerancia ideológica, pero firme en sus creencias y valores, consecuente con sus ideales y coherente en su conducta, muy valiente en la socie-

dad en la que le ha tocado vivir. Por encima de todo ello, es humana y afable con todo el mundo y amiga incondicional de sus amigos.

Su carrera docente, desarrollada en su totalidad en la Universidad de Barcelona, muestra una modélica trayectoria académica que la hizo ir ocupando diferentes categorías administrativas hasta lograr la cátedra en 1997, siempre dejando tras de sí una estela difícil de olvidar, porque en todos esos años su magisterio ha sido ejemplar. Un magisterio plasmado no solo en las sucesivas promociones que han formado parte de su alumnado, que tanto han aprendido de ella, sino también en las personas que han colaborado más estrechamente con ella realizando bajo su dirección tesis doctorales, memorias de licenciatura, diplomas de estudios avanzados, trabajos fin de máster y trabajos fin de grado. Una docencia que ha sabido trasladar a otras universidades y centros de investigación, tanto nacionales como extranjeros, fundamentalmente en Francia, Italia y Argentina. Su vocación docente ha estado siempre unida a su compromiso con la gestión universitaria, lo que la hizo asumir la dirección del Departamento de Historia Moderna de la Universidad de Barcelona entre los años 2002 y 2009.

Su perfil investigador muestra una gran diversidad temática debido a su enorme curiosidad intelectual; nunca se permitió dejar de lado indagar y profundizar en cualquier tema que le resultase atractivo, aunque eso supusiera una mayor carga de trabajo. Esto la ha llevado a ser, en la actualidad, una verdadera maestra de la Historia Moderna en España, de la que hemos podido aprender muchos modernistas. Su participación activa en proyectos de investigación nacionales y europeos la fueron convirtiendo en una referencia en los campos de la historia social del poder y de la historia de la alimentación. Aunque quisiéramos, no podríamos enumerar en estas páginas todos y cada uno de los trabajos de M.^a Ángeles que han constituido un hito por sí mismos, dado su elevadísimo número, pero sí vamos a citar algunas de sus obras que han resultado emblemáticas. Su inclinación inicial por el ceremonial real y por algunas instituciones la condujeron a estudiar el personal de la alta Administración borbónica desde una óptica renovada, donde destaca la adopción de la prosopografía como herramienta metodológica. Paralelamente, su dedicación al género biográfico, iniciada con *La vida y la época de Carlos III* (1998), llegó a su cénit con la publicación de la biografía sobre *Isabel de Farnesio* (2003), que se convirtió en un modelo que seguir y que tendría continuidad en la de otra reina, *Isabel la Católica* (2004), así como en la de varias princesas y algunas grandes damas de la modernidad en *Poder y seducción: grandes damas de 1700* (2003). A comienzos del siglo XXI se volcó en el estudio de lo cotidiano y, como investigadora principal de varios proyectos I+D nacionales, ha llegado a ser un referente indiscutible en los estudios sobre la historia de la vida cotidiana en nuestro país, como puede consta-

tarse en sus numerosos trabajos y publicaciones, que han supuesto un gran avance en el conocimiento de las maneras de vivir con una mirada poliédrica que relaciona aspectos sociales, materiales y culturales. Sus estudios pioneros sobre recetarios de cocina y sobre los modales en la mesa han sido claves para avanzar en la historia de la alimentación en nuestro país, dando lugar a dos obras que no pueden pasar inadvertidas para cualquier persona interesada en el tema: *Mesas y cocinas en la España del siglo XVIII* (2011) y *Comer y beber. Una historia de la alimentación en España*, la más ambiciosa y reciente (2019).

Plenamente consciente de que la investigación solo es productiva y genera conocimiento cuando logra ser difundida en la comunidad científica y ante el conjunto de la sociedad, por un lado, ha impulsado la organización periódica de seminarios, congresos y coloquios en el ámbito universitario, que han tenido como resultado la incorporación de nuevos investigadores a este campo de estudio. Por otro, ha sabido mantener una constante colaboración con revistas de divulgación (*Historia y vida*, *La aventura de la historia...*) en la idea de interesar al gran público en los temas históricos.

Su compromiso con el modernismo la llevó a incorporarse a la Fundación Española de Historia Moderna desde su creación en el año 1998, donde participa activamente en las reuniones científicas y en calidad de miembro de la junta directiva, en la que fue presidenta electa durante los años 2010 y 2014. Uno de los grandes aciertos de su presidencia fue facilitar la internacionalización de la asociación aunando esfuerzos y estrechando lazos con asociaciones afines en Italia y Francia, que tuvieron como colofón la realización de reuniones científicas que lograron una nutrida asistencia. Otro gran acierto, que no debe ser olvidado, fue prestar atención a la joven cantera de investigadores modernistas, que consiguió incorporar más activamente a la comunidad científica a través de la creación de los Encuentros de Jóvenes Investigadores, hoy ya plenamente consolidados. Su prestigio académico la ha hecho merecedora de formar parte de las diversas agencias de calidad existentes (ANEP, ANECA...), tanto nacionales como autonómicas.

Anteriormente hemos dicho que M.^a Ángeles es una amiga incondicional de sus amigos. Lo decimos con conocimiento de causa. Lo sabemos muy bien las tres firmantes de esta introducción porque tenemos la fortuna —y el privilegio— de contar con su amistad desde hace muchos años. En todo ese tiempo ha sido una amiga a la que podríamos calificar con todos los mejores adjetivos que se nos ocurran y siempre nos quedaremos cortas: es cariñosa, está siempre atenta a lo que nos pueda pasar, se muestra solidaria con nuestros problemas y solícita en la ayuda que pueda prestarnos, es comprensiva, tolerante y de una total fidelidad en la que se puede confiar ciegamente. Lo corroboran los autores con quienes compartimos el

libro, al reconocer en M.^a Ángeles esa doble faceta: una historiadora modernista extraordinaria y una amiga entrañable.

Los textos que presentamos responden a una gran variedad temática, coincidiendo con esa pluralidad que hemos subrayado en la propia trayectoria investigadora de la homenajeadá. Como no podría ser de otra manera, hay muchos textos dedicados a la historia de la alimentación (Marina Alfonso Mola y Carlos Martínez Shaw, Inmaculada Fernández-Arrillaga, Máximo García Fernández, Magdalena Guerrero Cano, Miguel L. López-Guadalupe Muñoz, M.^a Teresa Martínez de Sas, Laura Oliván Santiliestra, Ángeles Ortego Agustín, Francisco Sánchez-Montes y Margarita Torremocha Hernández); a la familia, la vivienda y a la vida cotidiana (Mariela Fargas Peñarrocha, Enrique Giménez López, Pere Molas Ribalta, Manuel Peña Díaz, Mónica Piera Miquel y Eliseo Serrano Martín); a la historia de las mujeres (Francisco Andújar Castillo, Mónica Bolufer Peruga, Gloria Franco Rubio, Natalia González Heras, M.^a Victoria López-Cordón, Isabel Morant Deusa y Ofelia Rey Castelao); a la religiosidad (Rosa M.^a Alabrús Iglesias, Ricardo García Cárcel, Armando Alberola Romá, Ángela Atienza López, Santiago La Parra López, Doris Moreno Martínez y Leticia Sánchez Hernández); a los asuntos políticos y sociales (Inmaculada Arias de Saavedra Alías, Juan José Iglesias Rodríguez, Félix Labrador Arroyo y Manuel Rivero Rodríguez); a las relaciones internacionales (Virginia León Sanz y José Martínez Millán), y a la historiografía (Roberto Fernández Díaz y Francisco García González).

Esta obra miscelánea pretende ser un reconocimiento público a su excelencia profesional y a su calidad humana. Es un sentido homenaje de un nutrido grupo de modernistas —seguro que podrían ser muchos más, pero las circunstancias nos han impedido hacer una convocatoria totalmente abierta, que, sin duda, nos habría desbordado— que, de forma sencilla y al mismo tiempo muy sentida, queremos expresar a M.^a Ángeles Pérez Samper, la gran maestra y amiga entrañable, nuestro reconocimiento científico y nuestro afecto y cariño sin fisuras.

INMACULADA ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS
GLORIA A. FRANCO RUBIO
OFELIA REY CASTELAO